

**LEY 14.346 (1). — Protección a los animales contra actos de crueldad (B. O. 5/XI/54).**

**Art. 1º** — Será reprimido, con prisión de 15 días a un año, el que infligiere malos tratos o hiciere víctima de actos de crueldad a los animales.

**Art. 2º** — Serán considerados actos de maltrato:

1º No alimentar en cantidad y calidad suficiente a los animales domésticos o cautivos;

2º Azuzarlos para el trabajo mediante instrumentos que, no siendo de simple es-

tímulo, les provoquen innecesarios castigos o sensaciones dolorosas;

3º Hacerlos trabajar en jornadas excesivas sin proporcionarles descanso adecuado, según las estaciones climáticas;

4º Emplearlos en el trabajo cuando no se hallen en estado físico adecuado;

5º Estimularlos con drogas sin perseguir fines terapéuticos;

6º Emplear animales en el tiro de vehículos que excedan notoriamente sus fuerzas.

**Art. 3º** — Serán considerados actos de crueldad:

(1) **Ley 14.346.** — Proyecto del diputado Antonio J. Benítez, considerado y aprobado con modificaciones por la Cámara de Diputados en la sesión del 22 de setiembre de 1954 (D. ses. Dip., 1954, ps. 1738 y sigts.), y por el Senado en la sesión del 27 de setiembre de 1954 (D. ses. Sen., 1954, ps. 781 y sigts.).

Al informar en nombre de la mayoría de la Comisión de Legislación Penal, el diputado Bustos Fierro expresó que el despacho cuya sanción se aconsejaba "se ha limitado a fijar los principios generales que deben regir en esta materia, y a jalonar con ello una política de Estado respecto a este muy importante problema de la protección del animal, dejando librados a la interpretación judicial, dentro del espíritu de la ley, todos aquellos aspectos que hemos considerado casuísticos. Teniendo en cuenta que siendo una legislación de tipo verdaderamente novedoso en el país y que cuenta con precarios antecedentes, que ya mencionaré, la Comisión ha entendido que resultaba inconveniente el ordenamiento de una legislación detallista al respecto. Ha entendido que es necesario que la conciencia jurídica se vaya afirmando y decantando paulatinamente sobre esta materia. Por tal motivo, no ha acogido algunos de los aspectos del proyecto originario, como tampoco otras sugerencias elevadas por organismos y personas que insistían vivamente en una legislación de tipo represivo.

"Esta preocupación de la Comisión de Legislación Penal se ha puesto de manifiesto al participar de sus deliberaciones el autor del proyecto —el señor diputado Benítez—, de manera que la solución en definitiva cuenta con la aprobación del mismo. Además, el despacho en minoría, firmado en disidencia parcial, ha concordado con las líneas generales que propugnamos con nuestro despacho.

El proyecto de ley cuya sanción aconsejamos consta de tres artículos. En el primero, siguiendo la técnica del código penal, imputa en categoría de delito a los malos tratos y a los actos de crueldad de que se haga víctimas a los animales, y queda señalada como sanción la prisión de 15 días hasta un año. En cuanto al mínimo de esta sanción, se ha fijado el término indicado de acuerdo con la sistemática del código en materia de delito, graduándose el máximo hasta un año a fin de cohonestarlo con la disposición del art. 183 del código vigente, que sanciona en ese máximo a los autores de daños a las cosas muebles, inmuebles y animales.

"Por el art. 2º se discrimina en seis incisos lo que la ley considera como actos de maltrato. Los señores diputados verán lo que cada uno de estos incisos imputa como acto

de maltrato, con un concepto de hecho distinto al acto de crueldad, ya que a juicio de la Comisión el acto de crueldad se distingue conceptualmente y debe ser distinguido también a los fines de la ley penal.

"Por ello, discriminamos en el art. 3º ocho incisos que corresponden a concretas materias que estimamos deben ser consideradas como actos de crueldad" (D. ses. Dip., 1954, p. 1740).

Luego de referirse a los antecedentes nacionales (a) y a la legislación comparada, agregó el doctor Bustos Fierro:

"La Comisión no ha querido ceder a la propensión de extremar el tipo de defensa y de protección porque, como dije ya, lo que importa fundamentalmente es que ella sienta el principio general sobre la materia, o sea que se incriminen tales acciones en calidad de delitos penales y, por lo tanto; si se extremara esa protección se correría el fácil riesgo de que al reprimir cualquier tipo de actitudes del hombre frente a los animales, se convirtiese a la ley en una verdadera fábrica de delinquentes. Queremos, en consecuencia, sentar un principio general sobre la materia, afirmar una política de Estado sobre este particular y declarar la voluntad legislativa de que ese tipo de actos constituye un delito en el sentido del derecho penal.

"Al proyectar la incriminación sobre este particular las divergencias han existido, tanto en el seno de la Comisión como es sabido que existen en el campo doctrinario y en la legislación comparada. Vale decir, se abre el interrogante de si la conducta de referencia debe ser calificada como delito o únicamente como falta, en cuyo último respecto cabría a su vez la muy conocida polémica acerca de la potestad para legislar en materia de faltas, o sea si la Nación tiene dicha potestad sobre todo el territorio de la República o si ella compete exclusivamente a los estados provinciales. Dada la solución que sustenta la Comisión, es decir, la incriminación de los actos de conducta mencionados como delitos, se vuelve innecesaria la consideración que podría hacer respecto a este último aspecto de carácter jurisdiccional.

"La Comisión ha considerado, así, que la ejecución de los malos tratos o de los actos de crueldad dentro de los límites que el despacho fija, encuadra a esas acciones dentro de lo que en el derecho penal y doctrina respectiva se entiende por delito, es decir, conforme a la definición que da Soler, recogiendo ideas de Behling, una acción típica-

(a) Ver ley 2786, t. 1889-1919, p. 220.

1º Practicar la vivisección con fines que no sean científicamente demostrables y en lugares o por personas que no estén debidamente autorizados para ello;

2º Mutilar cualquier parte del cuerpo de un animal, salvo que el acto tenga fines de mejoramiento, marcación o higiene de la respectiva especie animal o se realice por motivos de piedad;

3º Intervenir quirúrgicamente animales sin anestesia y sin poseer el título de médico o veterinario, con fines que no sean terapéuticos o de perfeccionamiento técnico

operatorio, salvo el caso de urgencia debidamente comprobada;

4º Experimentar con animales de grado superior en la escala zoológica al indispensable según la naturaleza de la experiencia;

5º Abandonar a sus propios medios a los animales utilizados en experimentaciones;

6º Causar la muerte de animales gravidos cuando tal estado es patente en el animal y salvo el caso de las industrias legalmente establecidas que se fundan sobre la explotación del nonato;

mente antijurídica, culpable y adecuada a una figura legal conforme a las condiciones objetivas de la misma..

"Pensamos, señor presidente, que con este proyecto de ley que aconsejamos sancionar dejamos abierto realmente el camino para formar cada día más seriamente una conciencia jurídica y que la ley será un instrumento útil a ese efecto, porque como ha dicho muy bien su autor este proyecto de ley tiende a defender substancial y concretamente antes que nada el patrimonio moral del pueblo, vale decir, reprimir aquellos actos que la cultura y la moralidad públicas consideran como delitos contra el sentimiento social propio de un pueblo civilizado y son susceptibles —como dice el autor del proyecto—, en virtud de tristes leyes imitativas, de despertar o fomentar en el hombre instintos o impulsos de crueldad hacia sus mismos semejantes..

"Con la sanción de esta ley se hará un aporte valioso al acervo legislativo del país. Además, por medio de este instrumento legal y la acción paralela que realizan las entidades a que he hecho referencia, podrá crearse cabalmente el clima que necesita el país, para lograr una conciencia jurídica nítida acerca de las relaciones del hombre con el animal" (D. ses. Dip., 1954, p. 1742).

En materia de jurisdicción, las observaciones que al respecto formuló el diputado Weidman, fueron rebatidas por el miembro informante, en los siguientes términos: "Quiero observar al señor diputado que el concepto de invasión de jurisdicciones que acaba de expresar, sería discutible en el evento de que estuviésemos calificando las acciones como faltas o contravenciones. Es decir, que toda la reseña que el señor diputado ha hecho prolijamente, y que divide, como bien ha dicho, a autores muy caracterizados acerca de la potestad jurisdiccional en materia de faltas o de contravenciones, se podría haber mencionado en el supuesto de que el despacho de la comisión aconsejara una solución de este tipo; pero el señor diputado, una vez conocido el criterio de la Comisión a través de su despacho, que es el de la calificación de la acción nociva como delito, no puede en virtud de esa calificación sostener que hay invasión de jurisdicción. En materia penal de delitos el Congreso es el único órgano jurisdiccional.

"Creo que explico el punto con claridad suficiente. En materia de legislación penal no puede haber disenso, en el sentido de que es el Congreso la autoridad encargada de dictar leyes de tipo penal.

"Si el despacho sostuviera el criterio de faltas y contravenciones sobre este tipo de

acciones, recién entraríamos a debatir si la jurisdicción es de alcance nacional, como sostienen algunos autores, o si es exclusivamente de jurisdicción provincial, como sostienen otros; pero el argumento que acaba de hacer el señor diputado no lo autoriza a sostener que hay invasión de la jurisdicción provincial por el hecho de la calificación como delito, porque dentro del juego regular de los poderes ningún otro órgano que el Congreso de la Nación puede hacer la calificación del delito penal" (D. ses. Dip., 1954, p. 1749).

Al considerarse en particular, quedó aclarado el alcance del inc. 2º del art. 2º, en la forma que surge del siguiente diálogo:

"Sr. Bustos Fierro. — La redacción del inc. 2º del art. 2º expresa de manera clara, a juicio de la Comisión, cuál es la intención que anima al legislador.

"El señor diputado por Santa Fe se refiere a si los animales podrán ser azuzados para el trabajo o en el trabajo. La Comisión entiende que la locución empleada corresponde a una norma clara de sentido común. Para los animales que se emplean en labores de la actividad del hombre, mediante este inciso está autorizado al azuzamiento, diremos, legítimo. Por ejemplo, el uso del látigo en el coche o en el arado. Lo que sanciona el inciso es que se utilicen en esas tareas instrumentos que martiricen de modo innecesario, que no estén en relación con la función que el animal desempeña, ya sea por sí solo o por el trabajo que con el hombre realiza.

"Con respecto a la segunda pregunta del señor diputado, de si esto se aplica a todos los animales o sólo a los domésticos, pienso que la contestación es obvia. Los animales que se utilizan en el trabajo son domésticos; no conozco el caso de animales salvajes que sean utilizados en faenas.

"Sr. Weidman. — Entendía que el alcance de la ley iba más lejos que lo que el señor miembro informante acaba de expresar. Es bien sabido que en los establecimientos ganaderos se hacen balneaciones, que requieren azuzar a los animales para hacer posible la tarea. Para embarcar vacunos o equinos que muchas veces son cerriles, en camiones o vagones jaulas del ferrocarril, se tienen que utilizar picanas, que a veces son eléctricas, y que les ocasionan torturas.

"Considero que la ley debe ser explícita respecto de su alcance y establecer si incluye o no estos casos; si aquel uso se realiza en razón de una necesidad de la tarea o si se hace meramente con ánimo de crueldad" (D. ses. Dip., 1954, p. 1757).

7º Lastimar y arrollar animales intencionalmente, causarles torturas o sufrimientos innecesarios o matarlos por solo espíritu de perversidad;

8º Realizar actos públicos o privados de riñas de animales, corridas de toros, novilladas y parodias, en que se mate, hiera u hostilice a los animales.

Art. 4º — Comuníquese, etcétera.

Sanción: 27 setiembre 1954.

Promulgación: 27 octubre 1954.

**LEY 14.347 (1).** — Modifica la ley de impuestos internos (B. O. 14/X/54).

Art. 1º — Sustitúyese el art. 81 de la ley de impuestos internos (texto ordenado en 1952) (2) por el siguiente:

"Art. 81. — Destínase al Fondo nacional de vialidad con la afectación prevista en las leyes 11.658 (3) (L. O. 1939) y 14.010 (4) y la excepción establecida en la ley 11.821 (5), el producido de los siguientes gravámenes:

1º Impuesto interno de m\$.n. 0,07 por litro de nafta;

2º Impuesto interno de m\$.n. 0,10 por litro sobre todos los aceites lubricantes que tengan la viscosidad y demás característi-

(1) *Ley 14.347.* — Proyecto del Poder Ejecutivo, considerado y aprobado por la Cámara de Diputados en la sesión del 23 de setiembre de 1954 (D. ses. Dip., 1954, ps. 1808 y sigts.), y por el Senado en la sesión del 27 de setiembre de 1954 (D. ses. Sen., 1954, ps. 786 y sigts.).

En su mensaje al Congreso, el Poder Ejecutivo aclaró los alcances del proyecto sancionado, en la siguiente forma:

"Cabe señalar que el referido proyecto no introduce innovación alguna en las características y monto de los recursos actualmente afectados al fondo y su envío responde a la necesidad de una sanción legal antes del 5 de octubre próximo, fecha en la cual finaliza el término de quince (15) años de vigencia de tales gravámenes fijado por la ley 12.625 (a).

"Como podrá apreciar vuestra honorabilidad, las reformas proyectadas se limitan a refundir en el art. 81 las disposiciones de los actuales 81 y 82, derogándose en consecuencia este último y también el 84, que resulta superfluo porque repite las normas contenidas en el 83 —que no se modifica—.

"Por otra parte, y teniendo en cuenta que los tributos de que se trata están comprendidos en el art. 4º de la Constitución nacional por revestir el carácter de indirectos, resulta innecesario asegurarles un plazo determinado de vigencia, lo que explica la eliminación de la cláusula que en tal sentido contiene el art. 81 que se reemplaza" (D. ses. Dip., 1954, p. 1592).

(2) Ver t. XII-A, p. 507.

(3) Ver t. 1920-1940, ps. 279 y 852.

(4) Ver t. X-A, p. 246.

(5) Ver t. 1920-1940, p. 497.

(6) *Ley 14.348.* — Proyecto del senador Alberto A. Graziano y otros, considerado y aprobado por el Senado en la sesión del 16 de setiembre de 1954 (D. ses. Sen., 1954, ps. 640 y sigts.), y por la Cámara de Diputados en la sesión del 27 de setiembre de 1954 (D. ses. Dip., 1954, ps. 1896 y sigts.).

(a) Ver t. 1920-1940, p. 852.

cas de los destinados a vehículos y motores en general, cualquiera sea su destino;

3º Impuesto interno de m\$.n. 0,0115 por litro a todo combustible proveniente de la destilación de petróleo, que no sea nafta, cualquiera sea su destino.

Los gravámenes establecidos precedentemente serán abonados por los productores, importadores y expendedores en la forma que reglamente el Poder Ejecutivo y de acuerdo con las disposiciones del presente título, que les sean aplicables.

Los impuestos fijados en este artículo se aplicarán sin excepción alguna, quedando derogada toda disposición que se oponga a la presente ley".

Art. 2º — Deróganse los arts. 82 y 84 del citado texto ordenado.

Art. 3º — Comuníquese, etcétera.

Sanción: 27 setiembre 1954.

Promulgación: 5 octubre 1954.

**LEY 14.348 (6).** — Asociaciones de profesionales (B. O. 26/X/54).

### I. — Del derecho de asociación

Art. 1º — Las entidades representativas en las artes, las ciencias, la enseñanza y la

1. — *Campo de aplicación. Concepto de profesional.* — En su informe el senador Herrera manifestó "el proyecto destinado a reglar a las asociaciones de profesionales corresponde en sus disposiciones generales a las normas análogas de los regímenes dados para las asociaciones obreras y para las patronales por las leyes 12.921 (b) (decreto 23.852/45 [c]) y 14.295 (d), respectivamente, de modo que en todo cuanto esas reglas comunes sean semejantes no puede haber dualidad de interpretación o de aplicación. Como aquellos otros, y como ya se ha dicho, no hace sino concretar en el texto legal la realidad lograda por los propios profesionales, sin substitución de la voluntad de nadie, desde que son los propios interesados quienes se dan su organización, conocedores, como deben serlo, de sus modalidades, de sus necesidades y hasta de sus intereses.

"El campo de aplicación —dijo más adelante— resulta perfectamente delimitado, puesto que el texto proyectado precisa con claridad cuáles son sus alcances. No obstante, si surgiese alguna duda respecto de la ubicación futura de determinada asociación en la órbita de las dos grandes centrales representativas de la actividad laboral, la misma habrá de ser disipada por el acuerdo de las centrales interesadas, según así ha sido concertado en el instrumento al que antes se ha hecho referencia".

Ese instrumento es el acta suscripta el 10 de setiembre de 1954 por las confederaciones generales del trabajo y de profesionales en la que señalan "su identidad de miras y unidad de propósitos y declaran que la acción de ambas será concurrente y armónica para el logro efectivo de los supremos intereses de la nacionalidad".

Por su parte el senador De Paolis, al hablar en nombre de la Comisión de Legislación General y Asuntos Técnicos, señaló que tanto en los antecedentes nacionales como en la legislación extranjera "no hay una se-

(b) Ver t. VII, p. 143.

(c) Ver t. V, p. 591.

(d) Ver t. XIII-A, p. 246.